1-1-2011

Review of "Un Lugar en el Parque," by Julia Otxoa

Anne Pasero

Marquette University, anne.pasero@marquette.edu

Published Version. *Letras Femeninas*, Vol. 37, Issue 2, pp 275-277 (Winter, 2011). Permalink:

<http://www.letrasfemeninas.org/>

Copyright © Letras Femeninas 2011

que se elija para acercársele y atravesarlo, la ciudad no es un simple escenario sino coprotagonista del día a día junto con la lente que captura su magia oculta.

En sus siete zonas, ya sea en inglés o en español, la palabra impregnada de imagen abre un recorrido por ciertos pasajes (y paisajes) de la urbe que aún al aire libre se vuelven íntimos en cada instantánea que la lente aprehende en detalles mínimos, restos (como se titula precisamente una de las secciones) y señas de los actos más privados: pedazos de uñas, pelusas, colillas, condones desechables, y zapatos (“que esquivan flujos corporales” 37) son algunos de los objetos que enfocados en sus tomas sugieren historias secretas. Pero no sólo de imagen propiamente visual está hecho este poemario como podría suponerse por el título. En él abunda el sonido urbano, porque “el silencio no existe sino en la muerte” (42): pasos, ecos, “sinfonía de claxons” (24) y puertas que susurran retratan una ciudad que si bien no parece vibrar con música a pleno sol, igualmente se mira vital entre horas vespertinas o de madrugada, en días lluviosos de primavera nórdica, donde es difícil para esta lente registrar la vida y sin embargo lo logra incluso en un gris que inunda de decrepitud su objetivo, esa ciudad.

Por último, acceder a estas instantáneas poéticas a través de la lectura en sus dos versiones—en español original tal como fueron creados y luego en inglés por la traducción de Erin McNulty conjuntamente con la poeta—es altamente recomendable para transitar percibiendo el sentido de extranjería que ambas autora y traductora quisieron ofrecer en esta visión de la anónima urbe (posiblemente “en frontera canadiense” 32). Rareza, extranjería que se esconde en la aparente familiaridad de lo íntimo es lo que sin duda provoca a los lectores la poética lente de Aburto Guzmán al recortar en palabras esta particular percepción del espacio urbano.

Guillermina Walas
National Council for Independent Scholars

Otxoa, Julia. *Un lugar en el parque*. Irún: Alberdania, 2010. 138 pp.

En esta colección de relatos, la conocida autora vasca, Julia Otxoa, narradora y poeta a la vez, sigue en su línea de microcuento, una exposición que por definición supone que la narración será corta e intensa, concisa, llena de humor e ironía, sorprendente, un cruce de géneros entre narrativa y poesía, con tendencia a lo lúdico y con efecto de provocar. Por su naturaleza y poca extensión, muchas veces estos relatos tienen parecido con otras formas de discurso, como la parábola, el proverbio y la alegoría. Debido a su propia brevedad, el microcuento resulta ser en sí una forma dominada por la sugerencia y la implicación.

Un lugar en el parque se forma de 40 microcuentos, que se diferencian mucho entre sí en su asunto y extensión. Varían de una o dos páginas hasta nueve y llevan títulos tan dispares como “Mosquito” y “Oto de Aquisgrán” hasta “Entre Memphis East y Duke Street” (sic) y “Reflexiones de un vampiro”. El libro lleva el título del último cuento, de solo un párrafo (“Un lugar en el parque”), y este último es en todo aspecto representativo de lo que es el microcuento y el libro en sí: “Este lugar en el parque” se refiere a un lugar dominado por la estatua de algún militar famoso en su tiempo, pero convertido ahora en un espacio mucho más común, y agradable por esa misma esencia anónima, irónicamente. En general, Otxoa aprovecha las técnicas de ironía, sátira, yuxtaposición, símbolos (mayoría animales), y subestimación, para crear suspenso y subrayar la falta de justicia en el mundo, el exagerado poder de los que mandan, y lo absurdo y a veces grotesco que es el universo.

En muchos de los cuentos domina la ironía, como en “El samaritano”, persona quien termina siendo todo lo contrario. El yo narrativo de “La biblioteca” escribe desde la perspectiva de una rata de biblioteca, lo que se descubre al final, cuando la rata figurativa se convierte en literal, para la sorpresa de los lectores. “Signos” habla de la intimidad de una relación personal pero a base de letras indescifrables. En “Mosquito” algo pequeño (la mordida de un mosquito) se convierte en desastre global de enorme proporción. En “El viaje de Horacio”, Horacio resulta ser ratón y no persona, sorprendente resultado para los lectores, y así desvalora las preocupaciones humanas. En “Tentaciones”, se yuxtapone un evento horrible (un asesinato) con pormenores científicos de los más comunes, confirmando a su vez lo absurdo y sinsentido que es la muerte. “Avances de la ciencia” se refiere a todo menos que avances, y sorprende de nuevo con un resultado final, completa contorsión de la situación inicial o el “envés de la realidad”, como dice el conocido escritor y crítico José María Merino.

Otxoa hace uso de las mismas tácticas y técnicas para seguir en su enfoque de crítica social y política, aprovechando a los animales como símbolos. En “El elefante” destaca la desproporción entre el tamaño del elefante y sus víctimas, los bombachines, cuyo significado se relaciona con la desigualdad inherente en el mundo entre la minoría con poder y las masas que están sin nada. En “La fuerza del destino”, los grandes animales van consumiendo a los pequeños hasta que el más pequeño (la pulga) se decide a fomentar la revolución. “Entre Memphis East y Duke Street” contiene en sí un fuerte comentario anticomercio, antiglobalización, haciendo distinción entre los ejecutivos que llevan gatos muertos en sus carpetas como práctica normal y el que lleva cabeza de cordero. Completamente crítico en su enfoque es el que se titula “En medidas contra el paro”, donde la única meta que se propone termina haciéndoles daño a todos aunque, en su ignorancia, no se den cuenta.

El presente es un libro de interés tanto para lectores de esta autoras como para estudiosos del microcuento, género que parece haberse reestablecido y revitalizado últimamente.

Anne M. Pasero
Marquette University

Restrepo, Laura. *Demasiados héroes*. Bogotá: Alfaguara, 2009. 260 pp.

Laura Restrepo es reconocida por su narrativa en torno al conflicto colombiano con ocho novelas traducidas a más de trece idiomas. Su obra literaria ha alternado con el periodismo y el activismo político no sólo en Colombia, donde en los años ochenta desempeñó un papel importante en las negociaciones entre el gobierno y el grupo disidente M-19, sino en España y Argentina. Su última novela, *Demasiados héroes* trata precisamente sobre su militancia en la Argentina de los años 1970 y 80, su encuentro amoroso con uno de los líderes guerrilleros (uno de los héroes y antihéroes del título) y su relación con el hijo producto de este romance.

Temáticamente, *Demasiados héroes* gira alrededor del intento de la narradora por rescatar recuerdos a partir de la ausencia física o material de estos mismos. Ni la protagonista ni la autora han dejado registros del tiempo que necesita recrear para que su hijo pueda conocer a su propio padre. La ausencia de evidencias materiales en las que se inscriban estos recuerdos explica por qué la novela no cuenta los horrores de la dictadura ni los esfuerzos subversivos de los revolucionarios que arriesgaban la vida para protestar la tiranía. Tampoco dogmatiza ni condena, en cambio interpela, cuestiona, y provoca inquietudes sobre el pasado y el presente por medio de un juego de oposiciones entre la verdad y la mentira, el héroe y el antihéroe, las voces y los silencios, la historia y la contrahistoria. la poética de la memoria se construye sobre las múltiples resignificaciones y contradicciones que surgen en el acto de recordar.

El otro aspecto significativo de la novela está señalado en el título. *Demasiados héroes* constituye una interpelación que juzga la figura del héroe. Por eso la pregunta, ¿Cómo se recuerda a alguien, en su etapa de héroe o en su fase de payaso? Se convierte en el *leitmotif* de la narración para designar la oposición entre el héroe y el antihéroe. Así, Ramón, el personaje que en algún momento se recuerda como un ser mítico, miembro de la dirección del partido, una leyenda, el que manejaba los hilos operativos del tinglado secreto, se convierte en un mero delincuente de ideas y gustos mediocres. La desacralización del héroe revolucionario es quizá uno de los elementos que distingue la novela con relación a gran parte de la literatura sobre la dictadura.

Los lectores asiduos de Laura Restrepo se han mostrado sorprendidos y hasta molestos por el tono menor de esta novela. Acostumbrados a esperar una estruc-